



El Olimpo Reformista

Para poder desarrollar con toda claridad este punto, es necesario que nos remontemos a aquellos tiempos, en que frente a frente se encontraron, el Partido mal llamado "Agrícola" y el de la Reforma; es necesario hacer cuentas claras de lo que presenciamos en tiempo de lucha política, los que hacíamos el término medio, entre aquellos furiosos adversarios.

Nosotros, los Republicanos, notamos de verdad la diferencia fundamental entre esas dos actividades políticas y podemos decir, con toda justicia, que gracias a los saludables esfuerzos del Partido Reformista y muy especialmente del General Volio, se logró colocar al Olimpo, en el desprestigio político en que hoy se encuentra.

Nuestro Partido y el Reformista, siguiendo la conducta que nos dictaba la honradez de nuestras causas y deseos de dar al país un Gobierno del Pueblo, luchábamos desde nuestras Tribunas Azul y Roja (con ese fin y nuestra causa, era la de la democracia, era la de la lucha abierta entre el capital y el trabajo, entre los opresores y los oprimidos).

Tantas y tan repetidas veces, remidos los adoradores del General Volio en su Club, "La Casa del Pueblo", aplaudían a su jefe con frenesí, cuando éste se refería a los elegantes salones del "Boleog" y hacía con lujo de colores, el paralelo entre el esforzado trabajador que día a día luchaba y luchaba por lograr el sustento suyo y de su familia en tanto que los patrones, los adinerados, los afortunados derrochaban el dinero, a marcos llenos, producto inequívoco del trabajo de los pobres hijos del Pueblo, y esas frases y esas verdades eran la base sólida en que descansaba la fé de los reformistas en su jefe.

Ante la franqueza pujante del reformismo, el círculo de la argolla se estremecía y temía. El miedo de perder su autoridad los hacía descalificar a los volistas llamándolos los descami-

sados los borrachines listos para negociar su conciencia por un humilde trago de aguardiente; pero en el Bufete de don Cleto o ya en el de Alejandrino, los Directores del Olimpo se hablaban al oído (tal es su política) ya que su atrevido poderío, caía como cartas de naipes ante el tremendo foete de la democracia que ante sus cabezas se alzaba; era necesario despedazar esa fuerza viva que formaba escuela de dignidad en la República; era necesario terminar de una vez con ese peligro que amenazaba de muerte al corrompido olimpo; era necesario ofrecer una Diputación a un jefe de acción del Reformismo—no reformista sino volista—para pretender así, deshacer el chilillo y convertirlo en un humilde mecate de manilla, que sirviera para amarrar al cuello, toda aquella falange de honorabilidad que un día se alzara en defensa de sus intereses e ideales, y convertirlo en trofeo ciego, de la pretendida diputación.

Cierto que algunos de los reformistas han caído y han puesto sin darse cuenta su cuello para ser amarrados y poder ser ofrecidos como sacrificio de sus ideales; pero con eso se puede lograr una Diputación.

Don Cleto no puede hacer fe de Reformista, mientras un círculo viciado y necio, el de la argolla sea su segundo yo; don Cleto no puede jamás creer en los "descamisados", para usar sus propias expresiones, porque son los opuestos sus credos con los de ellos; don Cleto no puede ser reformista, por que es el padre putativo de todo lo que se entiende por autocracia.

Lástima los ardorosos discursos del General Volio, que si fueron escuchados por el Diputado Fonseca Zúñiga y otros semejantes a él no fueron sentidos y hoy, con su pretendida autoridad sobre los reformistas pretende por una recompensa, echar tierra sobre el patriotismo de su jefe.

JOSE DEL LAGO

Desde mi tribuna azul

Una declaración previa

Cabe a nuestro propósito una declaración previa: nosotros hemos estimado siempre la figura intelectual del señor González Viquez, sobre todo en los campos de la historia patria y aún hemos comentado con gusto el hecho de que después de su Presidencia y a pesar de su edad, haya querido prestar algunas veces su colaboración en obras de progreso local. Tal juicio nos pone a salvo de la intemperancia que pudiera atribuirse en este campo de la política, donde todo se tamiza con la pasión y donde todo tiene el colorido que le dan tantos intereses exaltados.

En algunos aspectos de la vida del señor González Viquez hemos visto al hombre estudioso y sereno que aconseja con madurez en un litigio o da un camino nuevo y habilidoso en un asunto difícil. Pero cuando lo vemos, a la edad de setenta años, aspirar nuevamente a la Presidencia; cuando lo vemos empujarse en el tinglado a pesar de su rostro severo de años, encanecido y amargado, hemos pensado con profunda inquietud qué razón psicológica habrá empujado a este hombre a semejante aventura. ¡El ya estaba fuere del linde de las pasiones y entraba ya, contados sus yerros y con todas sus virtudes, al campo de la historia costarricense!

Explicarnos esta cuestión será uno de nuestros propósitos, y explicarnos a la vez por qué hay algunos que rodean a este anciano, a pesar de que ello implica una falta de fe en las fuerzas del país y una degeneración racial, de peligrosas y muy graves consecuencias para Costa Rica si tal cosa llegara a tomar auge.

Juan José LARRIAGA

NOTA EDITORIAL

Nuestras primeras palabras

Los editoriales del primer número de un periódico, llenos de promesas y de ofrecimientos, nos han parecido siempre las pomposas ceremonias para la colocación de la primera piedra de un edificio; y así como esta primera piedra en muchas ocasiones se queda allí olvidada con sólo el documento que con ella se entierra, así muchas veces las promesas y los ofrecimientos del primer editorial, se quedan sin realización, o porque eran imposibles de cumplir o porque eran las simples «palabras y palabras» del tragico inglés. Este nuevo periódico, «El Diario Republicano», que aspira a convivir fraternalmente con los otros órganos de la prensa y a quienes con ese tono fraternal saludamos, aspira a que sea su público, pasados los días, el que juzgue su labor y le descierna el título que con ella llegue a conquistar.

Dentro del marco de esa parquedad, sólo diremos —como recomendación— que valga ante el público al cual nos dirigimos, y cuyo favor y concurso deseamos merecer, que nuestra pluma es pluma honrada que sólo ha servido a las disciplinas del decoro y la nobleza y que, quizá, la mejor garantía que ahora podemos ostentar, es la de que este diario será el vocero del Partido Republicano, bizzarra agrupación de costarricenses patriotas que harán de esta hoja alta y serena tribuna de debate y de combate, lista alibrar las batallas de la libertad, de la cultura y del progreso, tripode admirable sobre el cual se asienta la República.

La misma fuerza del Partido al cual venimos a servir en este nuevo campo, nos librará de caer en la vesaría del insulto, lo que no autoriza para que se nos cobre en ningún momento—y dicho queda desde ahora—como rudeza o crudeza imputable a nosotros, la que resulte como necesaria consecuencia de los hechos de la historia, a la cual tendremos que recurrir todos los días en demanda de datos y de comprobaciones ya que, aunque sea un lugar común, hay que repetir que el porvenir de los hombres se juzga por su pasado y la de los hombres públicos, por la huella sombría o luminosa, que hayan dejado a su paso por la administración pública.

Abierta queda esta tienda azul a la cooperación del Partido Republicano en lo que se relaciona con su aspecto meramente político, y a todos los hombres de buena voluntad para discutir, como en amable convivio, los problemas que interesan al país, los cuales tendrán siempre en nosotros despiertos y activos propulsores; y en uno u otro campo, en el combato o en la discusión serena, sea el tricolor de la nacionalidad el que presida el inquieto palpitar de nuestro espíritu.

Nuevo fracaso de don Cleto

Estábamos todos notificados de que ayer, Domingo, iba a celebrar el Cletismo «la gran reunión» con asistencia de su jefe, en la ciudad de Cartago.

Hace quince días don Arturo Volio y sus adaltes andaban locos y desesperados citando a sus simpatizadores; las invitaciones en carta circularon profusamente; los recados se multiplicaron; los telefonazos menudearon; lo malo es que la ciudad no oyó tales ruegos y... Como de hielo permaneció ante las sonrisas y palmeadas de los jefes cletistas; y cuando todos aguardábamos ver pasar el funeral por las calles de Cartago, don Cleto, desilusionado, amargado, vencido, en vez de tomar hacia el Estetomó hacia la Provincia de Alajuela que es, en este caso, como tomar las de Villadiego. Cuando irá don Cleto a Cartago? si piensa encontrar una ciudad cletista, no irá nunca.

De última hora

De la Convención Republicana

En el momento de cerrarse esta edición, el Partido Republicano, en magna asamblea representativa de todos sus valores, ha proclamado para su Candidato a la Presidencia de la República en el próximo período, al Licdo. Carlos María Jiménez Ortiz.

En nuestro número de mañana daremos los datos de esta memorable jornada.

¿Se va contra el libre examen?

El aviso publicado por el jefe de Acción del Partido que se enfrenta al Republicano, indica que tal jefe de Acción pretende cerrar las puertas a la Prensa, que hoy por hoy es libre y es tan necesaria como el aire, como la luz. El pretexto que se da es falso: se alega el insulto, pero examinadas las publicaciones hasta hoy hechas, no se encuentra en ellas sino la exposición histórica de los hechos acaecidos en nuestra actividad política. Más o menos duro el cargo, éste tiene base en el suceso y contra tales debates lo que cabe, considerado el caso entre gentes abiertas a las modernas prácticas de la discusión, es demostrar que lo dicho no pasó, que el cargo no tiene base, en fin; argumentar. El procedimiento drástico, de prohibir la recepción del periódico acusa a un temor a lo que se dice o ha de decirse; o falta de argumentos para combatir en la lid de la Prensa Política lo que es consecuencia de la lucha.

La Prensa tiene en la vida moderna caracteres variadísimos, que le dan tantas calificaciones, como asuntos trata. Hay la crónica festiva o seria. La publicación informativa. La Prensa científica. La puramente literaria; la Prensa jurídica-artística y hay la Prensa Política. Cada una de estas divisiones tiende a su propio fin, demarcado por su especial objeto. La política militante es la lucha de los partidos que propenden a atraer para la nación un estado mejor, con los medios que el momento histórico ofrece a todas las fuerzas vivas del país. No se espere encontrar en esas luchas la discusión mantenida sólo en el campo teórico o científico del derecho administrativo: en esa lid se va al análisis de los candidatos: se establece un juicio, en el cual los cargos y las virtudes se exponen por amigos y enemigos, con el objeto de hacer conocer a los ciudadanos la personalidad que en definitiva ha de ser elegida para el cargo o función de que se trata. Facilitar pues ese análisis, es obra del político. Cerrar las puertas a tal discusión es propender a una tiranía cruel y contraproducente. Se diría entonces que se pretende cerrar los ojos al pueblo, al elector para que no conozca qué es lo que se pone al debe del candidato.

¿Teme el señor Castro Quesada que se enojen los ojos y exhiban los lunares de su Candidato? Pues ¿quién está convencido de que apoyándolo no irán bien al país. Por lo contrario, cuando acepta la discusión y a un argumento se opone otro argumento, entonces hay razón para la defensa de un principio o de una persona. La discusión hace luz,—dice el adagio popular,—y si eso es verdad, quien la elude, hace sombras, y si con sombras se quiere hacer al pueblo elector de un hombre, motivo será eso que indique a las claras la falta de idoneidad en ese hombre para aparecer ante la mirada y examen de los demás.—Repetimos que en la lucha política no se espere siempre cuartel; la lucha es lucha, y mientras no se salga de sus fines, es legítima. En esto casi puede repetirse con la vox populi: el que no quiere ver buitros que no salga a la calle.

Pero enfáticamente condenamos el procedimiento que impugnamos.

Los tiempos en que podían cerrarse los ojos al pueblo han pasado a la historia antigua. El libre examen campea ahora triunfante por todo el mundo, y quien quiera poner dique o valladar al propósito de análisis, a la libertad de Prensa, a la discusión mas o menos dura, pierde el tiempo, revela el temor que preside su tentativa, se exhibe tristemente como engañador de pueblos y obtiene un efecto contraproducente al pretendido.

SAN MARTIN

Lo que dicen dueñas

—Que Chaqueta y Juan Rafael del Solar sustentan la filosofía del oportunismo; que en la falsa creencia de que el Olimpo va a triunfar de esta vez, hanse apresurado a colocarse en sus filas, después de haberlo combati-

do toda su vida; —Que por la víspera se saca el día: Chaqueta empieza por dictar ukases contra la libertad de la prensa como jefe de Acción del Olimpo, y ha sido que el temperamento de los tiranos que componen esa agrupación de chupeteros;

Los Republicanos y su Jefe de Acción

Reportaje del Candidato del Partido Republicano Licenciado don Carlos María Jiménez

(Fragmento)

Conocemos al esforzado y distinguido paladín que ha recogido la hermosa bandera azul—triumfante en cuantas campañas ha librado—puede decirse que desde que se inició en la carrera de hombre público. Es el Lic. don Carlos María Jiménez un temperamento luchador; de inteligencia viva, con asombrosa rapidez resuelve los más intrincados problemas, así en el campo del Derecho, que él cultiva con especial esmero, acendrado cariño, extraordinario acierto y envidiable éxito, como en los riesgos de la política, cuyos secretos conoce a la maravilla y cuyas tempestades sabe dominar y vencer con intrepidez, perspicacia y sagacidad sorprendentes.

Jamás se le encontrará con desánimo en sus empeños; nunca se le sorprenderá la más ligera sombra de fatiga.

El porvenir es de los jóvenes, especialmente de los jóvenes de acción y de resolución; de los que emprenden la jornada y llegan a la meta; de los que regresan "con el escudo o sobre el escudo". Tal acontece con don Carlos, a quienes hemos visto salir airoso en todos los torneos de nuestra democracia. Cuando abraza una causa empieza por hacerla propia: pone en ella por entero su cerebro, plétórico de ideas luminosas y sabias y su corazón, que ha comido por el amor a la Patria.

Hay que mirar y admirar a este formidable batallador cuando está en campaña; a ella se entrega sin vacilaciones, sin tregua ni minuto de descanso; está en todas partes, en todos los detalles, aun el más insignificante. Siempre tiene su mirada puesta en la línea de combate, cuyos números le son conocidos y cuyos valores sabe aquilatar en cada momento, de suerte que nada ignora. No sabe dejar para mañana lo que puede hacerse hoy, ni menos aún dormir sobre sus laureles y así como tiene una visión clara y una precisa e inmediata penetración en los misterios de los hombres y las cosas, es de ejecutivo para realizar lo que determina, y cuando de ejecutar se trata, se multiplica por diez, por veinte, por ciento, llenando de confusión al adversario que no se explica cómo su fugitivo está en la mañana en Puntarenas, más tarde en Cartago y por la noche en Coronado.

Condiciones de cuyo conjunto resulta el perfil de la personalidad de un amigo a carta cabal, solidario con el amigo en la cumbre como en el llano, en el esplendor como en el infortunio. Su exquisita afabilidad y su palabra fácil y amena y sobre todo oportuna, son prendas con las cuales don Carlos sabe regalar a las numerosísimas visitas que llegan en su busca, en ruego de un buen consejo, en demanda de un servicio de amigo o de profesional o simplemente con el deseo de participar unos minutos en su simpática charla de camaradería y de jefe en jefe. Se reconoce el don extraordinario, la inmensa capacidad de poder comunicar sus impresiones a los demás, contagiándolos de sus optimismos y entusiasmos. La más ligera duda se desvanece y el horizonte se despeja como por milagro y se presenta limpio y luminoso.

Así es, en cuatro trazos, pobres en colorido, pero ciertos, sinceros, el Jefe de Acción de los republicanos de verdad y seguramente su candidato a la Presidencia de la República.

Este Partido Republicano, grande, poderoso, invencible, que tanto bien ha hecho al país y que tantos progresos ha alcanzado en su desarrollo evolutivo, ha sido, es y seguirá siendo factor decisivo en los destinos de la República, organismo indispensable a la vida del Derecho y a la existencia irrestricta del imperio de la Libertad, como que nunca hubo ni habrá jamás Partido que haya laborado mejor por la conquista de las más grandes y modernas instituciones de la democracia, ni que con más bizarría y denuedo haya combatido, en todos los terrenos, por el más rendido homenaje de respeto a la Diosa Libertad.

Un Partido como el Partido Republicano, que se extiende de uno al otro confín de Costa Rica y un abanderado como el Lic. don Carlos María Jiménez, es decir, el primer ejército del civismo patrio, comandado por el más intrepido, valeroso e inteligente de sus Generales, no puede marchar por otro camino que no sea el de la victoria.

Convencidos como estamos del aplastante y ruidoso triunfo del Partido Republicano en la próxima lid eleccionaria, adivinamos la brillante actuación del Lic. don Carlos María Jiménez como digno sucesor y continuador de la obra reedificadora acometida por el integérrimo Presidente Lic. don Ricardo Jiménez.

Republicano Antiguo

Con noticia de que el Licenciado don Carlos María Jiménez se encontraba en esta ciudad, de regreso de su finca de Peralta, y deseando conocer su opinión sobre el reportaje del Licenciado don Cleto González Viquez, publicado en LATRIBUNA del sábado y en el cual se le alude, le buscamos, con tal propósito, en su casa de habitación. Fuimos, como siempre, atendidos con la cortesía que tanto distingue al ilustre Jefe de Acción de los Republicanos.

Abordamos al señor Jiménez sobre los diversos tópicos comprendidos en el reportaje de don Cleto y acerca de todos nos dió opiniones concretas y francas, sin evasivas ni rodeos y sin pueriles temores a la publicidad.

El Partido Republicano, nos dijo don Carlos María, al honrarme con el nombramiento de Jefe de Acción, me ha dado una prueba elocuente de confianza; y, por eso mismo, yo no puedo, en manera alguna, desatender sus tradicionales principios, ni descuidar sus intereses. Es por esto que constantemente se trae y se lleva mi nombre en los periódicos y que sin interrupción me visitan los republicanos y muchas personalidades de otros partidos, de diferentes lugares de la República, unos movidos por un sentimiento de espontánea simpatía que estimo en alto grado y otros por un sentimiento de sobresalto y de temor ante la candidatura de don Cleto. Yo no he sido candidato, como él, pero he sido director del Partido Republicano las dos veces que ha llegado al Poder con los prestigios de nuestro ilustre don Ricardo; y ante el temor de volver a los tiempos viejos y de perder las conquistas de buen gobierno y de respeto a la ley que hemos alcanzado, hay quienes desean que los acompañe en la lucha, para salvar la República, ya que a ella he consagrado cuando ha sido menester y con devoción ciudadana y sin desmayos, todas mis atenciones y energías. En este particular es exacta la frase de don Cleto; pero por distintos motivos de los que él indica cuando me considera el reverso de la medalla. Porque si algunos se dirigen a él por temor a mi persona, son innumerables los que vienen a mí por temor a don Cleto y lo que él significa con su círculo en la vida de Costa Rica.

Entre los que me visitan a diario y me ofrecen su colaboración, unos manifiestan un profundo temor a don Cleto por la forma especialmente violenta en que llegó al Poder en 1906, a horca y cuchillo, con las garantías suspendidas y los Jefes de la Unión Republicana en el destierro; otros porque sufrieron prisión y castigo para que no concurrieran al Colegio Electoral; otros porque dentro de la misma asamblea electoral en que se hizo la elección presidencial de don Cleto, fueron heridos a garrote y machete por su adhesión a la causa republicana; y otros porque fueron traídos de los pueblos, en grandes carretones y amarrados y custodiados por la policía a formar quorum en aquella asamblea; en fin, otros porque recuerdan el famoso sitio de Alajuela en aquellos días de elecciones, y por tantas y tantas arbitrariedades que hicieron padecer desmayo a nuestras instituciones y prestigio a la República. Muchos ciudadanos que tienen cuantiosos intereses y que son personas de orden, vienen a manifestarme sus temores por la candidatura de don Cleto, trayéndome algunos las Memorias de Hacienda y de las otras Carteras de su administración, para que vea cómo él derramaba a manos llenas los tesoros del Estado entre sus amigos y los contratos ruinosos que celebró también con ellos, haciendo, a la vez, memoria de los desfalcos de aquella época y de la facilidad con que los defraudadores del Tesoro Público escapaban a la persecución de la justicia. Y por esos y otros muchos hechos que me refieren, ven en don Cleto un grave peligro para el orden de la administración pública. Otros me recuerdan la participación activa que tomó el señor González Viquez en la redacción de la Constitución de 1917 para consolidar el Gobierno de los Tinoco; sus gestiones inmediatas o directas como abogado en las negociaciones más onerosas y combatidas de aquel régimen, como el contrato petrolero de Amory, anulado por el Chief Justice y su defensa, como abogado, ante los Tribunales de la República, de las negociaciones hechas a última hora por el Gobierno de Tinoco, con los famosos billetes sabanas, solidarizándose así con los hechos más vituperables y menos defendibles de aquel régimen.

Por todos estos hechos y muchos más que, llegado el momento, habría tiempo de exponer públicamente, se me viene a manifestar personalmente y se me expone por escrito, el temor que inspira la candidatura de don Cleto, para que el país no vuelva a las andadas; y se piensa que mi nombre y mi actividad des pueden servir para contrarrestar el peligro y se

me insta para enfrentarme a la lucha, por representar en estos aspectos, con el Partido Republicano el reverso de la medalla de don Cleto y de los suyos.

Lo que si tengo obligación de rectificar claramente es la apreciación que respecto a mi persona, pone don Cleto en boca de sus parciales, atribuyéndome, por contraposición a él, un temperamento impulsivo y un carácter violento. Por que si yo he desplegado energías y ativez en determinados momentos de la vida pública, frente a los desmanes del Poder, en cambio no se me podrá imputar jamás un acto de violencia durante las dos veces que he sido Ministro de Gobernación y Policía. La segunda vez lo fui en el Gobierno del Lic. Aguilar Barquero, en situación anormal y de facultades omnímodas, que me hubieran permitido hacer algo más de, lo que un Ministro puede hacer en condiciones normales. Durante el régimen de los señores Tinoco, en el cual figuraban algunos de mis familiares, había sufrido prisiones y hasta fui herido en los días de la revuelta. Y sin embargo, siendo Ministro de Gobernación del señor Aguilar Barquero, no cometí ningún acto de represalia o de violencia, ni con mis mayores enemigos; por el contrario, mi labor se desenvolvió en todos los instantes para evitar los desenfrenos de las pasiones caldeadas por la revuelta y para que se respetara a quienes respeto merecían en los términos de la justicia y de la ley. De manera que la expresión de don Cleto es sencillamente una frase, pero una frase tendenciosa de las que el mismo censura. Porque si como ciudadano he sabido luchar con energía contra las arbitrariedades y por los principios de mi Partido y por el honor de la República y de sus instituciones, como hombre de Gobierno no se me puede echar en cara un sólo hecho de violencia y mucho menos para infundir miedo. Son mucho mas peligrosos los que con suavidad aparente y temperamento débil conciliador aceptan todas las violencias para conseguir un resultado y toleran todos los desmanes para mantenerse en el Poder, que los que tienen el carácter necesario para imponerse a todas las arbitrariedades y evitar todos los abusos de la autoridad.

Club Republicano

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el mismo Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones.

Tijeretas — Colchones — Hierro para techo —

Hierro imitación tablilla — Canoas — Tubos, en-

contrará a precios baratos en el antiguo local de

Mr. Asch, contiguo a la Proveedora. (Mercado.)

Directorio Profesional

Licds. Raúl y Manuel Isidac Ugaldé, Abogados y Notarios. Altos Tesorería Junta Caridad.

DIRECTORIO PROFESIONAL Lic. Tobias Zúñiga Montúfar, Abogado y Notario. Oficina alta Tesorería Junta de Caridad.

Guillermo Carranza Solís Abogado y Notario. —Pasaje Amerling. —Teléf. 349. —S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina 25 v. Norte Btica Mariano Jiménez.

QUINBY.

preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis. —Deposito: Botica de la Fe.

Dr. Jorge Lara, Médico Cirujano. Oficina frente a la Fotogra Piynter. —Calle de la Estación.

LOS HISTORICOS

A manera de póstumo homenaje vamos a dedicar una de nuestras memorias políticas en honor de aquella celebrada institución que estuvo incorporada efímeramente en nuestra vida urbana con el mote ampuloso de «Partido Republicano Histórico».

Tan breve fue el devaneo de los «históricos» que no llegaron siquiera a formalizar la adopción de una divisa; pero fantaseamos que, de haberlo hecho, ninguna heráldica figura hubiera encajado más armoniosamente en los cuarteles de su escudo que la de un blanco corderito reciental en campo lila.

Reconocemos con juicio de leales el grageo sin par del humorista antojadizo a quien se le ocurrió por la primera vez imponer el nombre de Partido Republicano Histórico a aquel corrillo de ciudadanos reunidos al calor de una misma inofensiva intención.

Vamos, pues, a festonear con algunos comerarios bien intencionados el papel inocuo que desempeñaron los «históricos», a fin de que nuestros amigos del interior se den cuenta de que los tales no fueron una fábula sino viviente realidad de carne y hueso, pecadores flacos y fáciles a las tentaciones de este pícaro mundo lo mismo que lo somos todos.

Creemos haber dicho ya que no formaban legión. Qué val Cuando más nutridos estuvieron podrían haberse reunido en cualquier paraje público sin peligro de interrumpir el tráfico urbano: sus coacilábulo daban al observador la impresión de la clientela de una barbería en día sábado, o bien la de un grupo de exploradores aficionados a la cacería.

Calculamos con mucho fundamento que un higuero de la plaza pública de Esparta, o un mango de la de Alajuela podría haber amparado con excesivo lujo de frondas botánicas las asambleas magnas de los «históricos».

Para haber constituido un partido formal no les hicieron falta a los históricos sino tres factores de importancia: pueblo, jefe e historia.

Sobremana les preocupó siempre la falta de un jefe y en su búsqueda pasaron los días de «turbio en turbio». Escrito está el vicaric de los históricos ofreciéndose hoy a un posible jefe de orientaciones color negro y mañana a otro posible jefe de orientaciones color blanco, pero ninguno fue tan cándoro como para aceptar la dirección de un partido histórico que nunca fue partido, ni fue histórico, ni existió en otra parte que en el Limbo.

Pero un buen día en que amanecieron con espíritu razonable resolvieron los históricos escribir el último capítulo de su vida política.

Se reunieron todos solemnemente, y después de inventariarse a *coup d'oeil*, seguros de que no faltaba uno sólo, improvisaron algunos discursos de circunstancias, hasta que llegó un momento en que su propia elocuencia les hizo conocer por la primera vez este hecho sorprendente: que ellos, los históricos, no sabían aun de dónde venían ni para dónde iban.

Y no fue sino hasta ese histórico momento cuando se convencieron los históricos de que no tenían historia alguna que los respaldara, ni estaban en camino de llegarla a tener nunca.

Y, como es lógico, resolvieron replegarse, naturalmente, al Cletismo. De no haber ocurrido así las cosas, estaríamos a estas horas perplejos frente a un caso fenomenal que habría trastornado las leyes del equilibrio universal. Claro! Los «históricos» y el Cletismo se complementan de un modo admirable. Ellos son negros y se entienden, como se dice por ahí.

Tal fue el elegaco final de este aborto político, después de haber derrochado algún tiempo en inútiles acrobacias de tarambana y en ridículos devaneos pretendiendo dividir algo tan indivisible y tan compacto como el vigoroso Partido Republicano.

La fe de erratas que pretendieron añadirle los «históricos» al Partido Republicano resultó una página deslucida, una página inútil que se llevó el viento. Que la casa del Olimpo les sea leve!

DON ALVARO

Frank Maduro. — Representaciones de casas extranjeras. Altos Narciso Esquivel. Ap. 794. — San José C. R.

ROMULO ARTAVIA

San José Costa Rica

Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Venta de Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

A los Reformistas Ramonenses

En cierta oportunidad, dijo un poeta muy propiamente hablando, que la capital moral de Costa Rica, se encontraba allá en mi pueblo, en las faldas del pintoresco cerro del Tremedal.

Esa apreciación, a Costa Rica entera le consta, que es muy apropiada, ya que el pueblo de San Ramón, ha sabido siempre, dar ejemplo de patriotismo, y de cultura cívica, y ha sido en todos los momentos, el más avanzado centinela que resguarda, nuestras instituciones republicanas.

Y ese pueblo viril, ejemplar en su vida privada, como en su actuación pública, dispuesto en todos los instantes al sacrificio en aras de la Patria, por espontánea voluntad, por convicción íntima y propia, en su mayoría se afilió al Partido Reformista, creyendo así, «cumplir del mejor modo posible, sus sanas y patrióticas tendencias».

Pero hoy, desaparecido ya el Partido Reformista por la ausencia de su prestigioso Jefe el General Volio, y quedando unos cuantos lugartenientes suyos, que sólo se preocupan por su propio interés y beneficio, y que pretenden arrastrar el Partido a la agrupación enemiga y antagónica por excelencia, corresponde a los verdaderos reformistas, en el fondo, netamente republicanos por su sentir y su pensar, detenerse por un instante, y ver cuál debe ser su actitud, ante la situación política que se plantea.

Sabido es de todo el mundo, que el partido contrario al nuestro, representa las tendencias oligárquicas de un grupo muy propiamente llamado el Olimpo o Argolla; y que esa agrupación, pretendiendo encontrarse a una altura inaccesible para quienes no forman parte de ella, ha visto siempre despectivamente, los intereses del verdadero pueblo costarricense.

Ahora, si esa es una verdad comprobada, si al país le consta que ese partido ha estado en todos los momentos distanciado de las necesidades del verdadero pueblo republicano, honrado y laborioso, ¿cómo es posible que los reformistas todos, y en especial los ramonenses, conscientes de sus tendencias, amantes de su causa, verdaderos trabajadores, ejemplos de patriotismo, vayan a renunciar a sus ideas esencialmente democráticas, y republicanas, para ir a engrosar las filas del Partido que tan sólo espera su concurso, para explotar su valioso contingente, y ver coimados sus desmedidos apetitos.

Las tendencias del Partido Reformista y del Cletista, se excluyen entre sí, se repulsan: el uno lo forman los grandes, los capitalistas, los que creen tener un verdadero absolutismo dentro de la Patria, los que ven despectivamente al hombre honrado, humilde y trabajador, y el otro, se encuentra integrado por la clase esencialmente trabajadora, por los elementos sanos, que sin fines de lucro o de miedo, participan de la política, para cumplir dignamente con un deber de patriotas. El uno representa la oligarquía, el otro, la democracia en sus más puras y elevadas manifestaciones.

¿Cómo es posible que los dos grupos que tienen tendencias diametralmente opuestas y antagónicas, vayan a confundirse bajo una misma bandera? De ninguna manera. Los reformistas de corazón, sinceros y patriotas, pueden dejarse arrastrar hacia el Partido que postula la candidatura del Lic. González Víquez.

Si son ciudadanos de principios republicanos, convencidos y leales, democratas en sus tendencias y aspiraciones, encontrarán su causa, sus principios y sus ideales, bajo nuestra bandera azul, que confundida con el cielo, flamea victoriosamente por todo Costa Rica, llevando escritos con caracteres de oro, los nombres de nuestro Partido y de nuestro Candidato.

DE PIE EN LA CUESTA

Se ha iniciado ya la lucha con todo el ardor de una campaña; estamos de pie en la cuesta. Nuestra bandera azul flamea orgullosa agitada por los vientos de victoria, que en todas las épocas de ventura para Costa Rica suelen soplarle, y allá en los campos escabrosos de una vieja orgarquía, está el enemigo; pero no sólo es el enemigo el no del Glorioso Partido Republicano, sino que es el enemigo común del pueblo: es el Olimpo, el viejo grupo que no de una vez ha saqueado las arcas nacionales. Hoy ese fatídico grupo, jefado por don Cleto González Víquez, viene de nuevo a librar batalla con nosotros los viejos Republicanos, que siempre hemos estado alerta para salvar a la República de tan nefasta plaga; pero ellos, los ambiciosos con su sed de mando no omiten esfuerzo y a toda costa quieren triunfar; pero, no triunfarán porque a pesar de que anuncian que tienen muchos miles de colonos para romper el pueblo, este valiente Costa Rica sabrá estirpar de una vez por todas esa venenosa serpiente y les dirá: «¡Atrás...! esto no es un mercado donde se compran las conciencias; ya este pueblo viril está cansado de esa Argolla, indigna del favor de las masas populares, de esa Argolla que quiere implantar el Colegio Electoral para quitar al pueblo el derecho sagrado del sufragio, y así nombrar desde sus bufetes al hombre que más les convenga para sus bajos intereses personales. Ese triunfo que ansiosamente buscan no llegará porque Costa Rica ya conoce a tan merodeador, y de esta vez sabrá rechazarlos con todo el ardor de su carácter».

No quiere Costa Rica a Cleto González Víquez, al hombre que asaltó el poder en 1906 y aceptó con desvergüenza aquel atentado inicuo a la libertad, y vió sonriente el destierro de ilustres Jefes que luchaban por un ideal y no por un interés rastrero de asaltar la Presidencia para hacer un gobierno de compadres que llegaron a limpiar las arcas nacionales; y si no, veámoslo: Pío J. Fernández, ¿no salió con la suya y fué más bien resguardado por agentes del Gobierno Cletista para que se fuera del país? No recuerdo el mismo don Cleto cuando él, sabedor de todo, facilitó a una de la mañana un landeaux para que llegara don Pío a la Estación? Muy fresca está aún la memoria de los tiempos de los desmanes de don Cleto para que de esta vez lo hagan; no, ya está muerta al nacer su candidatura, porque nosotros los valientes Republicanos estamos de pie en la cuesta.

Roberto F. González.

Navigazione Libera Triestina S. A.

Panamá Rail Road. — Steamship Line

Aceptamos en Pantarenas, vía New York: Café para Londres; Hamburgo, Amsterdam, Haare, Amvers etc. al siguiente tipo de flete:

£ 4-17-0 — los 1000 kilos

También aceptamos para New York y Europa, cueros, maderas etc. — Para más informes dirigirse a los Agentes,

DELCORE & Co
San José — Pantaren

En tiempo de la guerra europea prestó maravillosos servicios a los militares en campaña en contra de las enfermedades como Catarrhos, Neuralgias, Dolores de cabeza, Debilidades cerebrales, Ataque Epilépticos, el buen funcionamiento de la respiración y combatir la Bronquitis, lo mismo para los alcoholizados recobrar su estado normal instantáneamente. Todas estas curaciones se obtienen por medio del

TUBO MISTERIOSO

De venta en la Botica Oriental, Botica El Pacifico, Botica Internacional, Botica de don Mariano Jiménez, Farmacia Grillo, Farmacia Ideal, Botica La Violeta y Botica Española de Astorga, Hnos. Botica Francesa.

NOTA.—Las personas que soliciten el TUBO MISTERIOSO pueden pedir directamente a la "Nueva Botica Nacional", de Saborio Hnos., que se lo enviará al recibo de 1 colón, más 20 céntimos estampillas para el franqueo.

Cambio del rótulo por una chaqueta

Algunos compañeros republicanos se muestran sorprendidos de la nueva *face* adoptada por el diputado, ex ministro y ex republicano Chaqueta por haberse despedido de las filas democráticas para irse con el Olimpo.

A nosotros no nos ha producido la menor extrañeza el brinco ya estábamos curados de tantos. Republicanos hemos sido toda la vida, treinta años de andadura y siempre con el mismo al fresco "político" que nos ocupa como elemento vital de hábitos e inclinaciones olímpicas.

Nuestro viejo caudillo don Cleto no pudo haber mimado a un favorecido más a nuestro ex-diputado y ex-ministro que ahora ha cambiado de traje en tanta facilidad y sin embargo en cualquier momento, cuando se creyó aguililla le volvió las paladas, qué decimos se le vino encima a don Cleto a amenazarlo con destruirlo como a un enemigo y con liquidar el Partido Republicano; pero el palabriso fracasó porque el único que resultó eliminado del mapa fue el propio Chaqueta.

Qué por entonces también empezó la rivalidad entre el Olimpo y Chaqueta. Este venía de Washington hecho una venda capaz de no dejar piedra sobre piedra y el resultado de la campaña todos lo sabemos: el Olimpo se comió el mandato. Es claro que el Olimpo laboró eficazmente para que Pelico hiciera la trastada que a no haberla hecho él acaso la habría realizado otro, porque aquello era una especie de juego de niños, inocentes al parecer, pero por lo

Don Cleto González Víquez, verdugo del Echandismo

Nosotros, echandistas que fuimos en la pasada campaña, seguimos siendo admiradores del Licenciado don Alberto Echandi, caballero de carta cabal. Precisamente por ser caballero y por ser un hombre superior, ha sido la víctima de la Argolla, especialmente de don Cleto González Víquez que con toda su conocida habilidad ha hecho que se elimine el nombre del verdadero Jefe para venir él a tomar su lugar.

Así fué como, en ausencia del doctor don Francisco Cordero, durante su último viaje a Europa, los cietistas que militaban dentro del Partido Agrícola se reunieron en el Teatro Moderno y provocaron la renuncia de don Alberto Echandi, para luego alzar una bandera olímpica.

Nosotros seguiremos de cerca todos esos manejos y hoy declaramos nuestra repugnancia por tales proceder y trataremos de referir muchas cosas que ocurrieron dentro del echandismo y que conviene se sepan para que se conozca la deslealtad y la infamia con que trabaja el Partido que hoy pretende vanamente llegar al Poder.

Sabido es de todos que hasta en lo económico sacrificaron a don Alberto Echandi. El señor Echandi tuvo que hacer la campaña casi solo, todos los amigos de don Cleto le hurtaban la contribución, y el mismo Jefe Olímpico distanció muchas voluntades.

Hoy no; hoy los cietistas acuerpan a la zorra con su plata porque saben que don Cleto devolverá ciento por uno, pues ya es proverbial su debilidad en cuestiones de hacienda.

Don Alberto Echandi, en cambio, es un hombre honrado y no habría sido nunca capaz de dilapidar los dineros de la Nación, pues, uno de los principios del Programa Agrícola fué el de que no se cercenaría el sueldo de los empleados del Gobierno para el pago de su deuda política. Por eso, los argolleros no pusieron sus capitales a la disposición de aquel, pero sí aventuraron con éste porque se hacen cálculos alegres. Pero ya verán como en las causas que nacen de la infamia y de la injusticia, hay una podredumbre que los va royendo poco a poco.

Nosotros, los echandistas sinceros y leales, tendremos siempre que repugnar a los cietistas y hacerles la cruz, no como al diablo, sino como a algo peor: como desleales, como oportunistas, como verdugos del Partido Echandista que, por suerte, no está hoy como ellos querían engrosando las filas cietistas.

Dios premia las buenas acciones y castiga tremendamente los actos inmorales. Así, el acto de haber burlado al Partido Agrícola y al Doctor Cordero y a don Alberto Echandi, va a rebotar contra el cietismo como un rayo y los va a fulminar para siempre.

Movimiento diario

NACIMIENTOS
7 de febrero de 1927

Blanca Emilia de Abelardo Fernández Rodríguez y Ana María Arce Valenciano.
Jaime Angel, de Emilio Vargas Rojas y Josefina Campos Solís.
Carlos Ociavio, de Esmeralda Víctor.
María Luisa de la Trinidad, de María Teresa Gómez.
Franklin, de Ricardo Pérez Méndez y Julia Méndez.
Manuel de Jesús, de Francisco Gutiérrez y Isolina Barrantes.
Nelson Octavio, de Claudia Coto Salazar.
Fernando, de Alberto Barrantes Aguilera y Elisa Carranza Espinosa.
Innomada, de Antonia Soto.
María Teresa, de Alvaro Sáenz Espinosa y Margarita Domínguez y Párraga.
Cándido Marino, de Rafael Morales Barrantes y Trinidad Lobo Vargas.
Roberto, de Juan José Villeda y Juana García.
Ramón Francisco Cesáreo, de Leticia Salazar.
Ofelia María, de Fausto Odio Herrera y Ofelia León Páez.

PASAPORTES
5 de Febrero de 1927

Juan Rafael Jiménez Guier, costarricense, para Estados Unidos.
Clara Elizabeth Roncovieri, americana, para Estados Unidos.
Mollie Hall Roncovieri americana, para Estados Unidos.
Angela Ramírez Barrantes, costarricense, para Panamá.
Rudwig Archer, colombiano, para El Salvador.
Jan Neuwirth, checoslovaco, para Panamá.
Santiago Selles Romero, panameño, para Panamá.
Kurt Pinner, alemán para El Salvador.
Juan Hatzis, griego, para Venezuela.
Mariano Echeverría Morale, costarricense, para Panamá.
Armando Mora París, costarricense, para Panamá.
Marco Eskenazi, colombiano, para Guatemala.
Lucas Quirós Campos, costarricense, para Panamá.
Honorio de J. Arias Camacho, costarricense, para Panamá.
Gustavo Rodríguez Rodríguez, costarricense, para Panamá.
Mario Solís Carmona, costarricense, para Panamá.
Charles S. Detweiler, americano, para Nicaragua.
Arturo Falero Sánchez, Sr., y niños, mexicano, para Colombia.
Fernando Benimeli López, español, para Cuba.
Manuela Garcillán Nieto, española, para Cuba.
Angelo Caligaris, italiano, para Estados Unidos.

BARONUCO AL GUAYACOL
remedio infalible
para el asma y afecciones del pecho
Dep.: BOTICA ORIENTAL

FARMACIA IDEAL-San José
Renovación constante de drogas. — Últimas novedades
Artículos de Tocador.

De Tres Ríos

El miércoles dos de febrero en esta villa de gala con la visita del eximio ciudadano, Lic. don Carlos María Jiménez, Jefe de Acción del Partido Republicano.

Minutos después de haber circulado la simpática noticia, a las 7 p. m. se congregaron en casa de don Teófilo Monestel, don Próspero Sanabria, don León de Mézerville, don Abelardo Cantillo, don Rafael Cordero C., don Eduardo Gené, don Teófilo Vargas, don Abelardo Sebiens, don Ignacio Mora, don Fidel Rojas, don José Rodríguez y otros que no recuerdo.

Terminada la entusiasta reunión, se improvisó un rato de baile en el que don Carlos María compartió alegremente demostrando una vez más su carácter afable y cariñoso que le atrae numerosos amigos.

Muy bien impresionado se retiró el señor Jiménez por la espontaneidad de todos los actos y por la sinceridad de los verdaderos y legítimos republicanos, prometiendo repetir su visita en la que se verá rodeado de todos los Republicanos del pueblo.

Vayan para la familia Sanabria nuestras congratulaciones por su cultura demostrada en las atenciones y agasajos rendidos a nuestro Jefe, pues así labora por la vida republicana de Costa Rica.

CORRESPONSAL
Doctor J. Montes de Oca, Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas. — CINE-COLOLOGIA y OBSTETRICIA. Despacho, 25 varas al este al macén Robert.

LA INDIA
Alambre para cerca. — Afrestas. — Eduardo L. Fernández. — San José de Costa Rica. Apt. 1064 — Tel. 378.

Imp. EL MUNDO

UNOS ECHANDISTAS DE VERDAD

Cómo encontró el puerto don Cleto

Un redactor cietista del *Diario de Costa Rica* va a hacerle un reportaje al señor González Víquez a su regreso de Puntarenas, y después de ciertas interesantes interrogaciones le hace ésta:

"¿Cómo encontró el puerto, don Cleto?"

Recuérdese, desde luego, que don Cleto andaba en el puerto en tira política y que a la pregunta del reportero, debió contestar qué aspecto político había encontrado en Puntarenas.

Don Cleto que, al fin y al cabo, no puede ser un fanfarrón de feria, "se olvidó de la política", según dice el reportero y, para no expresar cosas desconcertantes y desconsoladoras a sus partidarios, contesta como buena zorra política según se ha apedillado:

Ahl Puntarenas?... Muy bello el puerto; muy lindas las navas peruanas; encantador el estero; sonadas las puestas de sol; adorables las portenas; bonitos los baños; animado el comercio y muy contenta la gente por la perspectiva de la construcción del muelle!...

Muy bien todo eso, don Cleto; muy interesante aunque viejos y gastados sus datos pero... y cómo encontró Puntarenas? Cómo anda el cietismo por allá?

Que tal don Sergio Fallas con quien usted contaba?

Ahl y qué fue eso de su serenata suspendida? Ello obedeció al luto de la estimabilísima familia Mc Adam o al luto del cietismo?

Ahora nosotros preguntamos como el reportero: "Cómo encontró el puerto don Cleto? Y como don Cleto no contesta, contestamos nosotros: Pues lo encontró carlista!

Notas Ligeras

EL SILENCIO DEL DIPUTADO PADILLA

Está de moda el soborno entre nosotros. Tal lo ha puesto don León Fernández, el incorruptible don León. Pero con el soborno, se ha puesto de moda también una simpática ironía. Algunos individuos creen haber elevado en conducta declarando que fueron instados a venderse pero que no pueden revelar el nombre del "comprador". PORQUE EN ELLO EMPESARON SU PALABRA...

Eso ha dicho el diputado don Julio Padilla, según la prensa; y nosotros, nos preguntamos asombrados: ¿Cómo no se ha establecido un juicio contra este señor Diputado — blanco de sobornos — y cómplice de ellos con su silencio?

Más caridad, señores, para sí mismos, mejor idea de la dignidad personal y más consideración para el público que ya se está acostumbrando a ver que son frecuentes tantos actos bochornosos.

United Fruit Company SERVICIO DE VAPORES

Durante la estación de turismo, a partir del 15 de enero de 1927, hasta nuevo aviso, los vapores PASTORF, ULUA, TOLOA, y CALAMARES, que hacen el servicio entre New York y Limón, llegarán a este último puerto los sábados en la mañana, zarpando el domingo en la tarde, haciendo escala de regreso en Habana (Cuba.)

Los vapores CARTAGO, HEREDIA y PARISMINA, tocarán en Limón los martes de cada semana y saldrán para Nueva Orleans vía Cristóbal y Habana el mismo martes en la tarde.

Los vapores TURRIALBA, ABANGARES y ATENAS tocarán los viernes en la mañana en Limón, zarpando el mismo viernes en la tarde para Nueva Orleans, vía Tela y Habana.

Los vapores SAN BENITO, SAN ELAS, SAN GIL y SAN BRUNO, llegarán los sábados en la mañana, zarpando para Boston ese mismo día en la tarde, vía Kingston.

Los vapores CAVINA, ARIGUANI y CARARE, que hacen el servicio entre Avonmouth y Limón, llegarán a este último puerto quincenalmente los jueves en la mañana y zarparán el viernes en la tarde haciendo escala, de visita en Barbados y Trinidad, y de regreso en Cristóbal y Kingston.

Para más informes dirigirse a las Oficinas de la Compañía en Limón o a los Sub-Agentes en San José Sasso y Pirie Suc.

M. M. MARSH, Administrador.

Diciembre 29, 1926.

Con don Joaquín Vargas Coto

El festivo amigo Vargas Coto me hace el honor de dedicarme unos párrafos aparte en su recordada sección de "Domingo a Domingo" del "Diario de Costa Rica"; y como, quiera que ahí, a vuelta de unas frases reidoras, se hacen ciertas alusiones más o menos embozadas a la presente situación política, voy a permitirme hacer la siguiente respetuosa invitación a don Joaquín:

Quiere el estimable amigo que en serio, al margen de "Domingo a Domingo", discutamos estas cosas de la política y, de paso, como quien no quiere la cosa, la comidilla que parece inquietarle de su cambio político?

Si el amigo estimado acepta la invitación, no crea que con dilucidar estos asuntos perderemos el tiempo; ya va siendo oportuno que las gentes se entiendan y, ciertas cosas se aclaren, a los ojos del país.

Queda hecha la cortés invitación.

José Albertazzi Avendaño.